



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/2000/44
24 de marzo de 2000

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
56° período de sesiones
Tema 9 del programa

CUESTIÓN DE LA VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS
LIBERTADES FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO

La situación de los derechos humanos en Timor Oriental

Nota de la Secretaría

1. La Comisión de Derechos Humanos, en su cuarto período extraordinario de sesiones, aprobó la resolución S-4/1, titulada "La situación de los derechos humanos en Timor Oriental", de 27 de septiembre de 1999, en la que se decía que el informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos tras su visita a Darwin y a Yakarta (E/CN.4/S-4/CRP.1) se publicaría posteriormente como documento del 56° período de sesiones de la Comisión.
2. Se adjunta a la presente nota el texto de dicho informe.

ANEXO

Informe de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Timor Oriental a la Comisión de Derechos Humanos en su cuarto período extraordinario de sesiones

I. INTRODUCCIÓN

1. La Comisión de Derechos Humanos se ha ocupado de la situación de los derechos humanos en Timor Oriental durante algunos años. En su 55º período de sesiones, la Comisión dispuso de un informe del Secretario General sobre la situación (E/CN.4/1999/28). En una declaración de su Presidente, el 23 de abril de 1999, la Comisión de Derechos Humanos expresó su profunda preocupación por la grave situación de los derechos humanos y los estallidos de violencia en Timor Oriental.
2. Sobre la base de la serie de acuerdos del 5 de mayo de 1999 firmados por los Gobiernos de Indonesia y Portugal y por el Secretario General de las Naciones Unidas, la población de Timor Oriental participó el 30 de agosto de 1999 en una consulta popular sobre el futuro del territorio. En los acuerdos se subrayaba que la responsabilidad de garantizar un ambiente seguro y libre de violencia u otras formas de intimidación correspondería a las autoridades indonesias competentes. Es más, se destacaba que era esencial la neutralidad absoluta de las TNI (Fuerzas Armadas de Indonesia) y de la policía de Indonesia. El 11 de junio de 1999 se estableció la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET), que procedió a organizar y dirigir la consulta popular. Pese a varios incidentes, en particular de violencia y amenazas en el período de inscripción de los votantes, los preparativos para la consulta y la propia votación se llevaron a cabo satisfactoriamente.
3. Al anunciar los resultados de la votación, en que más del 78% de los participantes votó a favor de la independencia de Timor Oriental, el Secretario General pidió a todas las partes que pusieran fin a la violencia que durante 24 años había ocasionado padecimientos indecibles a Timor Oriental y que comenzaran seriamente un proceso de diálogo y reconciliación por intermedio de la Comisión Consultiva de Timor Oriental. Lamentablemente no se atendió a esta petición y los actos de violencia perpetrados por diferentes grupos de milicianos, en que también participaron elementos de las fuerzas de seguridad, contra los partidarios de la independencia de Timor Oriental y contra personal de las Naciones Unidas y otros funcionarios internacionales dieron lugar a graves violaciones de los derechos humanos. Millares de timorese orientales fueron expulsados o huyeron del territorio. Muchos fueron asesinados. Se destruyeron bienes.
4. Un principio del derecho y la práctica internacional contemporáneos que ya tiene aceptación general es que allí donde se cometen graves violaciones de los derechos humanos la comunidad internacional tiene el deber de hacer todo lo que esté a su alcance, como cuestión de máxima urgencia, para contribuir a proteger a las personas en peligro; que la comunidad internacional debe ayudar a prestar socorro y asistencia a los necesitados; que debe reunirse la información necesaria para echar luz sobre los hechos acaecidos y para hacer comparecer a los responsables ante la justicia; que quienes cometen violaciones graves deben responder de sus

actos y que debe hacerse justicia a las víctimas. La Declaración y el Programa de Acción de Viena confirmaron una vez más que la promoción y la protección de los derechos humanos eran una preocupación legítima de la comunidad internacional.

5. En varios casos recientes de graves violaciones de los derechos humanos y el derecho humanitario durante conflictos armados internos o internacionales, las diversas instituciones de las Naciones Unidas y de organizaciones regionales han procurado cumplir estas obligaciones y reaccionar a la situación de manera concertada. Los casos de Angola, Rwanda, la República Democrática del Congo, Kosovo y Sierra Leona son algunos ejemplos. Durante la crisis de Rwanda, el entonces Alto Comisionado rápidamente visitó el país, convocó a un período de sesiones extraordinario de la Comisión de Derechos Humanos, estableció una oficina en Rwanda y presentó un informe a la Comisión de Derechos Humanos.

6. Este año la Alta Comisionada ha emprendido una serie de medidas en relación con las situaciones en Kosovo y Sierra Leona y ha informado de ellas a la Comisión de Derechos Humanos. Siguiendo esta práctica, a medida que se asestaban duros golpes a los derechos humanos en Timor Oriental, la Alta Comisionada, que en mayo había encargado a un enviado especial que evaluase la situación de los derechos humanos, hizo declaraciones en que exhortaba a las partes a respetar plenamente los derechos humanos de la población civil inermes. La Alta Comisionada consultó con la Mesa de la Comisión de Derechos Humanos y con el Secretario General de las Naciones Unidas y decidió visitar la región.

7. El presente informe contiene la información disponible sobre la situación de los derechos humanos en Timor Oriental y los resultados de la misión de la Alta Comisionada.

II. LA MISIÓN DE LA ALTA COMISIONADA A LA ZONA

8. Del 10 al 13 de septiembre la Alta Comisionada visitó Darwin (Australia) y Yakarta para evaluar la situación directamente, examinar con las autoridades interesadas las medidas necesarias para garantizar la protección de los derechos humanos de la población civil, niños, mujeres y hombres, y reunir información que pudiese ayudar a la Comisión, al Secretario General, al Consejo de Seguridad y a otras entidades a manejar la situación.

9. En Darwin, la Alta Comisionada fue informada de la reciente evolución de la situación de los derechos humanos en Timor Oriental por los asesores de policía internacional civil (CIVPOL) de la UNAMET, los funcionarios de enlace militar, el personal internacional y local evacuado de la UNAMET y sus familias y los Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU).

10. En Yakarta la Alta Comisionada se entrevistó con el Presidente de Indonesia, altos funcionarios del Gobierno y el Presidente y algunos miembros de la Comisión de Derechos Humanos de Indonesia, dirigentes de la sociedad civil y el dirigente del movimiento independentista de Timor Oriental.

11. En una reunión celebrada el 13 de agosto con el Presidente B. J. Habibie, la Alta Comisionada manifestó su profunda preocupación ante la situación de los derechos humanos en Timor Oriental, así como los numerosos informes que hablaban de colusión entre las TNI y las milicias. Recalcó la necesidad de poner fin a los grandes abusos de poder cometidos en

Timor Oriental y propuso que se estableciera una comisión nacional de investigación para reunir y analizar las pruebas de los delitos cometidos. El Presidente pidió que la Comisión Nacional de Derechos Humanos estudiara junto con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos la posibilidad de establecer una comisión de investigación.

12. La Alta Comisionada también se reunió con el Sr. Xanana Gusmão y prometió el apoyo de su Oficina para hacer de las nuevas instituciones de Timor Oriental la base para una sociedad democrática y pluralista consagrada a los derechos humanos.

13. En una reunión con la Alta Comisionada, miembros de organizaciones no gubernamentales de derechos humanos de Indonesia, a quienes les preocupaba la situación de los derechos humanos en Timor Oriental y que en algunos casos habían ayudado a proteger a quienes huyeron de la violencia, le informaron de la situación de los derechos humanos en Timor Oriental y de casos de violaciones en gran escala cometidas contra la población de Timor Oriental.

III. LA SITUACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN TIMOR ORIENTAL

El quebrantamiento de la ley y del orden público

14. En la primera semana de septiembre se presenció un grave aumento de las violaciones de los derechos humanos en Timor Oriental. Desde que se anunciaron el 3 de septiembre de 1999 los resultados de la consulta popular, miembros armados de las milicias integracionistas han bloqueado las carreteras de todo Dili y controlado las calles. Según los informes de la UNAMET, los milicianos aterrorizaban y asesinaban a civiles inermes; incendiaban viviendas; desplazaban a gran número de personas; e intimidaban, amenazaban y atacaban al personal de organizaciones internacionales.

15. La ley marcial, declarada el 7 de septiembre, no logró estabilizar la situación y tampoco pudo dar una respuesta adecuada a la crisis humanitaria. Pese a las garantías de las autoridades de Indonesia de que la seguridad de la UNAMET sería un objetivo primario de la ley marcial, el personal de la UNAMET informó de que el 10 de septiembre la milicia Aitarak pudo pasar libremente los puestos de control de las TNI y la policía para llegar a las proximidades de los locales de la UNAMET. El personal de la UNAMET observó cómo los soldados de las TNI ayudaban a los milicianos a saquear los vehículos de la UNAMET. Cuando los funcionarios de enlace militar de la UNAMET se vieron amenazados directamente y pidieron a las TNI que actuaran para detener a los milicianos, los soldados de las TNI les comunicaron que no tenían órdenes de disparar contra los milicianos.

16. El personal de las Naciones Unidas en Timor Oriental en muchas ocasiones ha visto a los milicianos cometer actos de violencia a plena vista de personal policial y militar fuertemente armado que bien se limitaba a observar los hechos o bien ayudaba activamente a los milicianos. Mientras que antes de la votación los milicianos utilizaban machetes y armas de fuego de confección casera, se informa de que después de la votación llevaban armas automáticas AK-47 y M-16 y granadas de mano.

17. También se informó del reclutamiento forzado de jóvenes de Timor Oriental en la milicia. Se amenazaba a los padres o se los sobornaba para que presionaran a los jóvenes y se acosaba e intimidaba a los jóvenes para que ingresaran en la milicia.

18. Según informes, Dare, que está situada a 9 km de Dili, ha sido atacada por los elementos Kopassus del ejército de Indonesia. Se presume que el obispo de Bacua, Reverendo Basilio do Nascimento, que fue herido el 8 de septiembre, y muchos sacerdotes y monjas se hallan entre los que se han ocultado en el bosque en Dare.

Matanzas indiscriminadas

19. Muchos activistas de la independencia y otros dirigentes de la comunidad, incluso del clero, han sido asesinados, según se informa, en represalia por su apoyo a la opción independentista. También se informa de matanzas masivas en diversas localidades, como Dili y un campamento para personas desplazadas en la iglesia de Sunai. Según informes recibidos, el 7 de septiembre los milicianos integracionistas asesinaron a unos 35 jóvenes que viajaban en el transbordador Dobon Solo de Dili a Kupang.

20. Al parecer, algunos grupos determinados han sido el blanco de operaciones. Según muchos testigos, en el cuartel de policía, en los muelles, en los barcos y en los lugares de destino final se realizaron procesos de selección. Los milicianos aguardaban en las pasarelas de embarque, donde controlaban los documentos y examinaban las caras de los desplazados. Se llevaban a los sospechosos de ser activistas independentistas. Según se ha informado, en Atapupu, el puerto de Atambua de Timor occidental, los milicianos ataban a las personas que identificaban para llevárselos en camiones y en ocasiones los mataban en el acto. En muchos casos hay testigos de que estas actividades se realizaban en presencia de la policía y de las fuerzas armadas de Indonesia.

21. Según informes, desde principios de septiembre no menos de 20 personas desplazadas han sido asesinadas por milicianos en Maliana y otras 15 personas han sido ejecutadas arbitrariamente en Holo Ruo. Quince sacerdotes católicos y el director de la organización humanitaria Cáritas, junto con muchos funcionarios de esa organización, han sido ejecutados sumariamente en Dili. También se denuncia que a comienzos de septiembre no menos de 100 católicos de Timor Oriental murieron en Suai al ser incendiada su iglesia, en la que se habían refugiado. Hay sacerdotes y monjas que, según se informa, se han ocultado temiendo por sus vidas al haber sido amenazados y atacados por los milicianos. Los informes también dan a entender que los milicianos han buscado y ejecutado sumariamente a un número desconocido de partidarios de la independencia en campamentos de Timor occidental.

22. En el ataque contra la residencia del obispo Carlos Belo, Premio Nobel de la Paz, los milicianos mataron a cuchillazos a unas 40 personas en el patio mientras los soldados de las TNI disparaban contra la residencia del obispo desde la calle.

23. El 30 de agosto un funcionario local de la UNAMET fue asesinado en Atsabe. El 1º de septiembre no menos de dos personas fueron asesinadas cuando buscaban refugio en la sede de UNAMET.

24. El 2 de septiembre, en Maliana, los milicianos rodearon la sede regional de la UNAMET. Prendieron fuego a dos viviendas de personal local, dando muerte a dos funcionarios locales. El personal de la UNAMET pidió refugio en una comisaría de policía local.

25. Según testigos, los milicianos han entrado en los campamentos de personas desplazadas de todo Timor occidental con listas de nombres de los partidarios de la independencia y varias personas han sido ejecutadas en los campamentos o sacadas de ellos.

26. Según se informa, periodistas y trabajadores humanitarios internacionales, así como personas desplazadas, han sido atacados en los campamentos para personas desplazadas, presuntamente por milicianos. El 6 de septiembre, en Atumbua, una persona desplazada fue atada y luego apuñalada hasta morir en presencia de un gran número de personas desplazadas.

27. El 8 de septiembre el Presidente-Relator del Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria, el Representante del Secretario General sobre los desplazados internos, el Relator Especial sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias y el Relator Especial sobre la cuestión de la tortura enviaron un llamamiento urgente al Gobierno de Indonesia tras los informes recibidos sobre ataques perpetrados por elementos armados de fuerzas regulares e irregulares en los cuales habían muerto más de 100 personas.

28. El 13 de septiembre el Relator Especial sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias y el Relator Especial sobre la cuestión de la tortura enviaron nuevamente un llamamiento urgente al Gobierno de Indonesia en relación con información recibida sobre Mau Hodu, miembro del Consejo Nacional de la Resistencia Timorese y el Comité Central del partido político Fretlin. Mau Hodu fue presuntamente detenido el 8 de septiembre en Dili por un grupo mixto de las TNI y milicianos. Se desconoce su paradero actual.

Expulsiones por la fuerza

29. Hay informes que indican que se ha obligado a entre 120.000 y 200.000 personas a desplazarse, prácticamente la cuarta parte de la población total. El desplazamiento de la población ha solido adoptar la forma de expulsiones por la fuerza. Se ha informado de casos de personas a las que se ha tendido un cerco para deportarlas. Hay indicios de que el desplazamiento por la fuerza ha sido una medida premeditada y planeada con antelación. El personal de las Naciones Unidas informó de que semanas antes de que se celebrara la votación había comenzado en Timor occidental la construcción de la infraestructura para recibir a miles de desplazados. Según informes, ya desde julio se conocía de planes para atacar sistemáticamente a las aldeas y desplazar a los timorese orientales. Las autoridades niegan estos informes.

30. Se habla de que toda la población de Dili fue obligada a desplazarse o a huir hacia los cerros y los bosques. Las personas que han huido de Timor Oriental dicen haber sido objeto de intimidación extrema y de actos de violencia.

31. Cabe presumir que se han lanzado ataques contra las iglesias, las viviendas, las escuelas y otros locales en Dili, Aileu, Ermera y Maliana, donde las personas desplazadas habían procurado refugiarse y que se ha obligado a los ocupantes a desplazarse en masa hacia campamentos en Timor occidental. También se han recibido de la parte occidental de Timor Oriental informes

acerca del desplazamiento en masa por la fuerza de poblaciones hacia campamentos en Timor occidental. Esas fuentes señalan que los milicianos, provistos de unas listas, están revisando minuciosamente los campamentos de desplazados provistos de listas en busca de estudiantes, intelectuales y activistas para llevárselos.

32. El 1º de septiembre aproximadamente 1.500 personas se refugiaron en las instalaciones de la UNAMET después de haberse visto obligadas a huir de una escuela aledaña donde se habían instalado. Se efectuaron disparos de balas trazadoras con armas automáticas sobre sus cabezas.

33. El 6 de septiembre, la UNAMET fue obligada a evacuar sus ocho oficinas regionales y a un gran número de funcionarios de contratación internacional de la sede de la UNAMET en Dili. Se efectuaron disparos contra los vehículos de las Naciones Unidas que transportaban a los evacuados hacia el aeropuerto.

34. El 6 de septiembre, milicianos armados lanzaron ataques contra la oficina del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) en Dili donde se encontraban refugiadas unas 2.000 personas desplazadas. Pese a las peticiones de protección policial hechas anteriormente por el CICR, un grupo armado atacó sus instalaciones. Los desplazados que buscaban protección en el lugar estaban aterrorizados y temían por sus vidas mientras los milicianos disparaban. Después del ataque, los 11 funcionarios expatriados del CICR, junto con varios expatriados de otros organismos de ayuda humanitaria, fueron separados de la población local y llevados a punta de pistola hacia una estación de policía. El CICR fue obligado a evacuar a su personal expatriado hacia Darwin.

Trato a las mujeres

35. Según informes recibidos de Kalyanamitra, los milicianos y el ejército indonesio violaron y acosaron sexualmente a las mujeres de Dili entre el 7 y el 10 de septiembre. Ocurrieron también presuntamente casos de violencia sexual durante el movimiento forzado de la población hacia Timor occidental. Se han recibido informes de que los milicianos violaron a muchas mujeres en una embarcación que transportaba a personas desplazadas de Dili hacia Timor occidental. Además, se ha recibido información que indica que se viola a las mujeres en los campamentos de Timor occidental.

36. Durante sus reuniones con los timorese occidentales en Darwin y Yakarta, la Alta Comisionada recibió informes que indicaban que entre Suai y Atapupu había tres campamentos donde los milicianos mantenían retenidas en contra de su voluntad a algunas jóvenes a las que habían violado en reiteradas ocasiones. Esta información fue corroborada también por un miembro de la Comisión Indonesia de Derechos Humanos.

Desapariciones forzadas e involuntarias

37. La OACDH ha recibido informes de miles de desapariciones involuntarias o forzadas. Por ejemplo se desconoce el paradero de unas 2.500 personas que habían ido a refugiarse en la residencia del Obispo Belo y a quienes el 6 de septiembre la milicia y las fuerzas armadas de Indonesia habían hecho marchar a punta de pistola.

38. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) expresó su alarma por los casos de hombres que eran separados de sus mujeres e hijos. En los informes se indica que se separa a las familias mientras se les lleva por la fuerza hacia Timor occidental.

Personas desplazadas

39. Los organismos de las Naciones Unidas y las misiones extranjeras en Yakarta confirmaron que miles de timorese orientales habían huido a otras partes de Indonesia. Según informes, muchos desplazados han sido transportados por barcos y aviones militares indonesios a algunos lugares de Indonesia, entre ellos Irián Jaya, Ambon, Sulawesi, Surabaya y Bali, algunos de los cuales se encuentran a miles de kilómetros de Timor Oriental. Aproximadamente 100.000 timorese orientales desplazados se encuentran en Timor occidental y en las islas de Flores y Alor. Unos 55.000 se encuentran en un campamento provisional instalado en Atambua y 22.000, en Kupang. Fuentes del gobierno informan también de que 20.000 desplazados se encuentran en la frontera del lado de Timor Oriental tratando de huir hacia la parte occidental de la isla. Las noticias de los medios de comunicación indican que los milicianos están tratando de impedir que los hombres abandonen Timor Oriental.

40. Los desplazados por la violencia, tanto en Timor Oriental como en Timor occidental, corren actualmente el riesgo de malnutrición y de enfermarse ya que los esfuerzos humanitarios nacionales e internacionales se ven obstaculizados por la milicia y por la actividad militar, que bloquea el acceso a los campamentos de desplazados. Los desplazados no tienen acceso a los alimentos, al agua, a medicamentos que requieren con urgencia, a un albergue, al saneamiento y a la seguridad personal. Muchos sobreviven apenas comiendo raíces y hojas. No hay leche para los niños. De no suministrarse agua y alimentos a estas personas inmediatamente, la comunidad internacional se verá obligada a presenciar cómo muere innecesariamente un elevado número de personas.

41. Siguen llegando informes de timorese orientales que se encuentran en los cerros y en Timor occidental acerca de los constantes ataques que los milicianos lanzan contra ellos. Según informes, en Timor occidental, los milicianos armados realizan sus operaciones con el apoyo oficial. Muchos de los desplazados hacia Timor occidental han informado de que los milicianos les han confiscado sus documentos de identidad. En Yakarta solamente, los organismos de las Naciones Unidas informaron de que 700 familias se encontraban en peligro. Muchos de los miembros de esas familias eran activistas por la independencia o defensores de los derechos humanos. En una reunión con las misiones extranjeras y los jefes de los organismos de las Naciones Unidas radicados en Yakarta, la Alta Comisionada instó a todos los que estuvieran en condiciones de hacerlo a que prestaran ayuda para proteger a esas personas.

42. Se informa de que los militares y la policía indonesios han impedido a los trabajadores de ayuda internacional, a los periodistas y a los observadores visitar los campamentos en Timor occidental y entrevistar a los timorese orientales.

43. Dos funcionarios del ACNUR resultaron heridos por una turba enardecida de personas desplazadas en un campamento donde se alojaban miles de timorese orientales cerca de Kupang, Timor occidental. Los funcionarios del ACNUR recibieron puñetazos, patadas y pedradas que les lanzaron opositores de la independencia de Timor Oriental que habían huido

hacia Timor occidental en vísperas del referéndum sobre la independencia. Los funcionarios del ACNUR habían viajado a Timor occidental para observar allí la situación del desplazamiento.

44. Según informes, el 7 de septiembre, cuatro trabajadores de ayuda internacional resultaron heridos al ser apedreados en el campamento de Nolebake. El 13 de septiembre, personas no identificadas atacaron también a dos funcionarios del ACNUR en el mismo lugar: un hombre recibió una herida de machete en el cuello y un puñetazo en el rostro y una mujer fue apuñalada en el costillar izquierdo. Se dice que una organización de ayuda internacional en Kupang ha recibido amenazas para que no ayude a los desplazados ni informe acerca de la situación en los campamentos a la opinión pública internacional.

Bienes

45. Fuentes fidedignas informaron de que en Dili habían incendiado centenares de viviendas, destruido totalmente todo el distrito comercial y vaciado prácticamente todas las casas de sus objetos de valor. Se considera que otro tanto ha podido ocurrir en toda la región occidental, aunque la situación respecto del saqueo de bienes parece no haber llegado al extremo que en la parte oriental. El 2 de septiembre, los milicianos arrasaron con Maliana durante toda la noche y quemaron por lo menos 20 viviendas. En todos los casos, los atacantes actuaron con impunidad y contaron con la protección de la policía y los militares indonesios.

Medios de comunicación

46. Según se informa, los días 5 y 6 de septiembre la policía indonesia obligó a periodistas y observadores a evacuar los hoteles donde se alojaban y sus residencias a punta de pistola en Timor Oriental y Timor occidental, y los llevó al aeropuerto. Un pequeño número de periodistas se negó a marcharse y se refugió en la sede de la UNAMET.

IV. CONCLUSIÓN

47. Hay pruebas contundentes de que en Timor Oriental se ha librado una campaña deliberada, atroz y sistemática de violaciones flagrantes de los derechos humanos. La Alta Comisionada condena a los responsables en los términos más enérgicos posibles.

48. La Alta Comisionada ha instado a las autoridades indonesias a que cooperen en el establecimiento de una comisión internacional de investigación de las violaciones para que los responsables de ellas sean llevados ante la justicia. Terminar este siglo y el milenio tolerando la impunidad de los culpables de esas violaciones espeluznantes sería traicionar todo lo que significan las Naciones Unidas para la promoción y protección universal de los derechos humanos.

49. La Alta Comisionada se propone seguir en contacto con las autoridades indonesias en relación con el establecimiento de esa comisión internacional de investigación. Como ha ocurrido recientemente en algunas situaciones, el establecimiento de comisiones internacionales de investigación de las violaciones en masa de los derechos humanos y del derecho humanitario

se está convirtiendo en una práctica común, e incluso en una necesidad imperiosa. De ser necesario, la Alta Comisionada está dispuesta a tomar la iniciativa y darse a la tarea de crear esa comisión internacional.

50. El despliegue, de conformidad con la resolución 1264 (1999) del Consejo de Seguridad, de una fuerza multinacional para ayudar al restablecimiento de la paz y la seguridad en Timor Oriental es vital para la protección de los derechos humanos de los timorenes orientales. Contribuirá a detener las matanzas sistemáticas, el desplazamiento, la destrucción de bienes y la intimidación a que se dedican grupos de milicianos y elementos de las fuerzas de seguridad.

51. Las autoridades indonesias deben facilitar a los organismos de ayuda el acceso inmediato a las personas necesitadas. Se deben crear condiciones adecuadas para el ejercicio de las funciones de los trabajadores de ayuda humanitaria en condiciones de seguridad. Deben utilizarse los suministros por paracaídas para ayudar a los desplazados.

52. La cooperación del Gobierno de Indonesia con las Naciones Unidas es vital para asegurar la protección efectiva de los derechos humanos de todas las personas en Timor Oriental durante el proceso de transición hacia la total aplicación de los acuerdos del 5 de mayo de 1999.

53. La Alta Comisionada seguirá manteniendo informada a la Comisión de la evolución de la situación de derechos humanos en Timor Oriental y de las gestiones que realice para que los perpetradores de esas flagrantes violaciones sean llevados ante la justicia. Administrar justicia es lo menos que se puede hacer en favor de las víctimas inocentes de esa necia destrucción y de las flagrantes violaciones de sus derechos humanos.
